

Dossier de la exposición

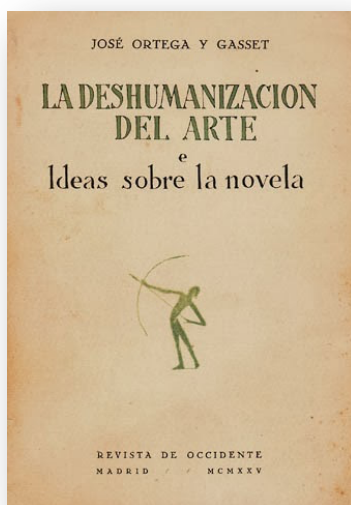
1925-2025
CIEN AÑOS
DE LA DESHUMANIZACIÓN DEL ARTE

Comisaria: Dra. Azucena López Cobo

Justificación y punto de partida

En 1925, José Ortega y Gasset publica *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela*, un libro que, de un modo u otro, marcaría la recepción de la vanguardia y el arte nuevo en España. No es una fecha cualquiera, ya que en el mismo año de 1925, y en relación únicamente con las prácticas artísticas, tienen lugar otros hechos

fundamentales, como la primera exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos (ESAI), la publicación de *Literaturas europeas de vanguardia*, de Guillermo de Torre o el homenaje a Ricardo Gutiérrez Abascal «Juan de la Encina».



Tales confluencias, por citar solo algunas representativas, tampoco son aisladas puesto que desde la segunda década del siglo se está produciendo una efervescencia creativa y de pensamiento, una ebullición en el plano de las artes, las ciencias y las letras de tal calibre, que ha calificado al periodo como uno de los más brillantes de la cultura reciente.

1925

puede señalarse por estos motivos un año de inflexión que marcará el último tercio de la Edad de Plata de la cultura española. A partir de ese año y como consecuencia de la trascendencia de estos hechos culturales, intelectuales y creadores se posicionarán sobre las estéticas que se están dando simultánea y sucesivamente en el plazo de dos o tres décadas que se caracterizan por una enorme densidad creativa.

Las repercusiones que las teorías orteguianas contenidas en *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela* (1925) van a tener en los diferentes planos de la teorización sobre las artes y de la producción artística se pueden sintetizar en dos:

- Los conceptos de arte y novela que venían siendo cuestionados desde años atrás, ahora se trastocan definitivamente convirtiendo la publicación del ensayo de Ortega en un acontecimiento y un generador de efectos, por lo que no puede tratarse únicamente como un escrito particular. Solo así puede comprenderse que la editorial Revista de Occidente diera a luz una colección de prosas que entre 1926 y 1929 publicará seis textos, ejemplos de ese cambio estético en la novela. La colección se llamará *Nova Novorum* y la dirigirá el secretario de la revista y mano derecha del filósofo, Fernando Vela.
- La intención reflexiva del ensayo, dirigida explícitamente hacia los ámbitos plástico y literario, se hace extensiva a otros ámbitos artísticos como el musical y el teatral. El texto generará una onda expansiva que afectará en mayor o menor medida a las demás disciplinas artísticas de carácter performativo.



Directrices de la muestra

La exposición **1925-2025. Cien años de La deshumanización del arte** recurre al título de una parte del ensayo de Ortega en el centenario de su publicación para reflejar tales confluencias estéticas, sus posteriores derivas y, especialmente, las reflexiones y productos artísticos a que dieron lugar.

A través del diálogo entre documentos textuales, fotográficos y plásticos que se conservan en el archivo del filósofo en la Fundación Ortega-Marañón, se aspira a transmitir al público en general lo que aquella confluencia supuso, cómo afectó al debate sobre las artes en el momento y el modo en que tal debate ha seguido vigente en la comunidad de creadores y críticos con posterioridad.

Las grandes directrices que vertebran el proyecto son tres:

1. **No repetir:** la exposición forma parte de una conmemoración que se propone ofrecer nuevas perspectivas sobre el periodo y su significación. Para ello se evitará cuidadosamente la reiteración de materiales presentados en proyectos anteriores y cercanos como los centenarios de *Revista de Occidente* o *El tema de nuestro tiempo*. Se pretende una exposición conectada cronológicamente con estos proyectos, pero novedosa tanto por el diseño intelectual como por el tipo de materiales que se van a mostrar.
2. **Dirigirse al gran público:** se ha diseñado la muestra para un visitante no especialista en el periodo, la temática o sus protagonistas. Esto no significa que el público con perfil cualificado no encuentre asimismo en la narrativa y los materiales un enriquecimiento en áreas que le sean menos conocidas, ya sea en los datos o en la conexión entre estos.
3. **Conectar las líneas del pasado hacia el futuro:** la muestra se propone reforzar los vínculos entre la historia cultural de comienzos del siglo XX y lo que de ella pervive en la actualidad, tanto en las artes como en su reflexión teórica. El objetivo es detectar posibles puntos conectores que pudieran ayudar a entender hacia dónde se encaminan estas disciplinas.

Estructura de la exposición

Las guías que articulan el diseño intelectual de la muestra esbozadas en el apartado anterior se traducen en una configuración que se organiza en **tres espacios temporales** y **cuatro ámbitos temáticos**. Cada espacio presentará un conjunto de materiales de contenido textual y visual/audiovisual que desarrolle la narrativa de cada uno de los cuatro ámbitos temáticos. Se busca de este modo ofrecer al público una doble lectura diacrónica y sincrónica. En la primera se presenta la evolución en el tiempo de las teorías orteguianas sobre el arte. En la segunda, y simultáneamente, el modo como se manifiestan tales teorías en los cuatro ámbitos temáticos en que se estructura este plano: artes plásticas, literatura, música y teatro.

Se superponen así dos tramas a través de cuyo diálogo se abren oportunidades para mostrar algunas de las múltiples complejidades del periodo. Estas complejidades, entendidas como vectores que actúan en diferentes direcciones y con distinta intensidad, reflejan la pluralidad de niveles de comprensión de una realidad que en el momento se manifestaba dinámica, bullente y germinante. La peculiaridad de la muestra dispone ambas tramas en un proceso creativo de diálogo. El objetivo de esta superposición de realidades concomitantes no es otro que el de hacer sentir al espectador la tensión de los vectores en que se dieron los hechos y con los que convivieron sus protagonistas.

Esta estructura irá precedida de soporte textual que brinde al público la narrativa sucinta de la muestra así como las claves de las relaciones que subyacen a la ordenación de los materiales mostrados tanto de las vitrinas como de las paredes.

Los espacios se corresponden con la gestación, el nacimiento y la proyección de las ideas estéticas de *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela*.

Conciérne al **PRIMER ESPACIO (1907-1924)** la historia de la gestación de las teorías sobre el arte en el pensamiento de Ortega desde el momento en que todavía se está formando en la universidad alemana hasta la publicación de los primeros artículos que conformarán el ensayo de 1925. Esta sección incorpora ejemplares de su biblioteca, manuscritos, correspondencia, cuadernos, artículos de prensa y producciones fotográficas del joven Ortega. El visitante podrá contemplar referencias a cada una de las disciplinas artísticas en que se ordena el contenido de la muestra.

En el ámbito de las artes plásticas se mostrarán reproducciones en el archivo del filósofo vinculadas a los autores que le interesaban en esos primeros años. Algunos de los nombres imprescindibles son Tiziano, Leonardo da Vinci, El Greco, Velázquez, Ignacio Zuloaga, los hermanos Ramón y Valentín de Zubiaurre, y Gustavo Bacarizas, como se percibe en los artículos que firma por esas fechas. Su interés temprano por la pintura lo justifican volúmenes que sobre estos pintores consultó —por ejemplo un ejemplar sobre Tiziano editado en Leipzig en 1907 y que conserva su biblioteca— que se relacionarán con la selección de borradores, versiones finales de textos manuscritos o mecanoscritos, y primeras ediciones que jalonan su acercamiento al concepto de arte nuevo. El espacio se cerrará con una obra pictórica icónica todavía por determinar.



En la vertiente literaria se utilizarán como materiales para vitrinas o reproducciones en pared imágenes de su pasión por la literatura realista de juventud, tales como las fotografías imitando la pose de Balzac con la mano sobre el pecho. Junto a ellas, alguno de los veintitrés volúmenes que del novelista hay en su biblioteca, así como títulos de su colección en la órbita realista y naturalista: Stendhal, Flaubert, Zola, Dickens, Dostoievski, Tolstoi, Chejov, Pérez Galdós, Pardo Bazán, Clarín, Valera, Pereda, etc.

El primer viaje a Alemania (1905), del que se ofrecerán cartas con sus padres, y el cambio estético que se empieza a gestar en su gusto literario podrá seguirse a través de los cuadernos de estudio con notas de esa primera estancia extranjera por estudios, así como en su temprana producción periodística, de prólogos y ensayos: «Adán en el paraíso» (1910), «Ensayo de estética a manera de prólogo» (1914), *Meditaciones del Quijote* (1914). Completarán esta sección manuscritos, notas de trabajo, fragmentos de periódico referidos a cómo se presentan las ideas germinales en torno a la superación de la estética decimonónica.



Del mismo modo que el modernismo de Juan Ramón Jiménez se cerró al tener noticia de la muerte de Rubén Darío, así el punto de inflexión en el salto hacia el arte deshumanizado podemos fecharlo en la muerte de Galdós en enero de 1920, momento simbólico que Ortega selló con la necrológica publicada en *El*

Sol, «La muerte de Galdós. España entera llora al maestro». En estos años se consolida la figura de Ortega como uno de los faros de la modernidad también en el ámbito literario. El banquete organizado en 1922 por su amigo Ramón Gómez de la Serna en el Café de Pombo es una de las muestras más simpáticas que le brinda el círculo artístico de Madrid y del que se presentarán referencias documentales y fotográficas.

En lo que concierne al aspecto musical, su archivo conserva documentos nunca expuestos como la tarjeta de 1920 en la que aparece como socio de la Sociedad Nacional de Música, los programas de conciertos celebrados en el Teatro de la Comedia o los de los ballets rusos a los que asistió en el Teatro Real entre los meses de junio y noviembre de 1917. Se mostrará también la carpeta en la que, con el título «Música», el filósofo reunía las notas de trabajo relacionadas con la temática y, finalmente, los manuscritos y artículos de *El Sol* relativos a «Incitaciones. Musicalia» (marzo de 1921) y su posterior inclusión en *El Espectador III* (1921).



El espacio presentará asimismo un piano en el que en momentos fijados a lo largo del centenario se interpreten piezas de compositores de la época, de manera que aporten al ambiente la referencia auditiva que aparece en las críticas textuales de vitrinas y pared. El resto del tiempo, esas mismas piezas musicales sonarán pregrabadas en la megafonía de la sala.

Se completa el ámbito teatral con documentos tomados de la prensa diaria que el filósofo recortó y guardó y que hacían referencia bien a reflexiones sobre la necesidad de renovación teatral, bien a espectáculos representados en la ciudad.



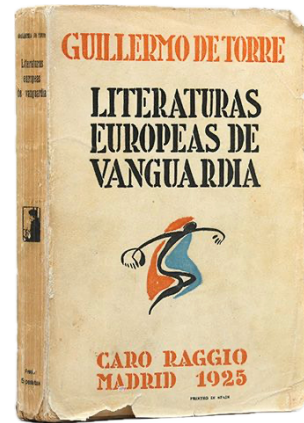
Escena de *Los gorriones del Prado*. ABC. Fot.:

Este apartado incorporará programas de dramas sobre los que el filósofo hizo anotaciones o la hoja manuscrita «Sobre teatro». Como reflejo de su atención al nacimiento del nuevo arte cinematográfico, las vitrinas incorporarán el ejemplar que conservó de un programa de cine al que asistió en el Gran Teatro Palacio del Cinematógrafo.

El **SEGUNDO ESPACIO (1925-1955)** abarca los tres decenios que van desde la salida de los artículos y el ensayo *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela* en la editorial Revista de Occidente en 1925, hasta el fallecimiento del filósofo en el mes de octubre de 1955. Este espacio refleja la repercusión que el ensayo tuvo —más allá de una novedad editorial particular— en el pensamiento, el arte y la intelectualidad del momento y hasta el final de la vida de su autor, algo que, como queda dicho, convierte el documento en un hito histórico sobre la estética española del siglo XX.

Especial interés concita la creación, meses más tarde, de una colección de prosas que nació con el objetivo de demostrar que tanto la *estética deshumanizada* como las novedosas *ideas sobre la novela* venían dando pasos certeros desde hacía poco tiempo, pero con sólidos resultados. Este apartado hará hincapié en la sacudida en la prensa cotidiana y especializada que tanto el ensayo como la colección de prosas provocaron y en cuyo debate intervinieron artistas, intelectuales, críticos y público, dando lugar a uno de los grandes momentos de intercambio teórico estético de la historia reciente.

En su apartado dedicado a las artes plásticas, esta segunda sección mostrará la confluencia de tres hechos en el año de 1925 como son la aparición del ensayo orteguiano, la celebración de la Exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos en el mes de mayo y la publicación de la monografía *Literaturas europeas de vanguardias* sobre los movimientos literario-artísticos en gestación, desarrollo y desaparición de la mano del ultraísta entonces y crítico siempre, Guillermo de Torre. Estos tres hechos, a su vez, coinciden con la doble faceta que exhibe el filósofo, en su vertiente de impulsor de artistas en vanguardia por un lado y, por otro, en su vis como crítico de arte.

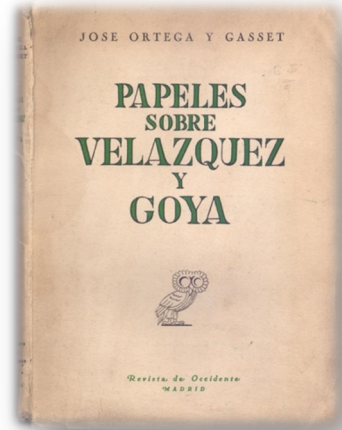


Para tratar el primer aspecto se presentará reproducido en uno de los lienzos de pared el «Manifiesto de la Sociedad de



Artistas Ibéricos» publicado por Eugeni D'Ors en la edición de *Mi salón de Otoño* en *Revista de Occidente*. Otra de las vías de representación del cambio plástico son las imágenes de creadores reproducidas en números de *Revista de Occidente*, al constituir la mejor expresión del apoyo sostenido del filósofo a las nuevas corrientes. Algunos de ellos son José de Almada Negreiros, Rafael Barradas, Norah Borges, Wladyslaw Jahl, Maruja Mallo, Salvador Dalí, Benjamín Palencia, Ignacio Zuloaga. No se olvidará, por la importancia que otorga la rareza de lo singular, la única exposición plástica organizada en los espacios de la editorial de *Revista de Occidente* en 1928, dedicada a Maruja Mallo. Para ello se mostrará el ejemplar conservado en el archivo del filósofo del volumen que la editorial Losada de Buenos Aires le dedicó en 1942 con prólogo de Ramón Gómez de la Serna.

La faceta como crítico literario que desarrolla Ortega en estos decenios alcanza la cumbre en 1950 con la publicación de *Papeles de Velázquez y Goya*. Se trata este de un estudio precedido por numerosos textos preparatorios. Uno de ellos lo constituye el artículo «La reviviscencia de los cuadros» para la revista barcelonesa *Leonardo* (1946), cuyas pruebas de imprenta con correcciones autógrafas del filósofo se exhibirá, así como el *Boletín Editorial* de Revista de Occidente donde se incluyó para darle publicidad. Otro documento interesante en la genealogía del estudio sobre Goya y Velázquez es el manuscrito destinado a impartir en septiembre 1947 el curso en San Sebastián que con el título «Curso de cuatro lecciones. Introducción a Velázquez» organizó la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. La institución imprimió un folleto para la ocasión del que Ortega guardó un ejemplar que acompañará al resto de documentación de esta sección, así como las reproducciones de los cuadros que utilizó durante el curso. Otros textos que muestran su interés creciente por el autor de las *pinturas negras* son los manuscritos autógrafos de 1946.



En la sección de literatura la muestra incluirá en primer lugar las series de prensa y artículos que jalonan la elaboración de las dos partes del ensayo orteguiano de 1925 y que constituyen las entregas para el posterior volumen. En lo que concierne a *La deshumanización del arte*, las series publicadas en *El Sol* y en *El Universal Ilustrado*. Para *Ideas sobre la novela*, las series de varios folletones en *El Sol* y *La Nación* de Buenos Aires.



En segundo término, este apartado contará con los seis volúmenes de la colección Nova Novorum de autores como Pedro Salinas, Benjamín Jarnés, Antonio Espina y Valentín Andrés, así como con aquellos que fueron rechazados por su director Fernando Vela (Rosa Chacel, Max Aub, Juan Chabás y Mauricio Bacarisse) y que se

publicaron en otras editoriales. Se acompañarán las reproducciones en pared de algunas de las frases más significativas que destacaron las reseñas a *Nova Novorum*.

Los documentos que completen las secciones de artes escénicas, específicamente en el teatro, incluirán los manuscritos de preparación de la conferencia que impartió en Lisboa sobre «Idea del Teatro» (1946), así como las referencias en el periódico lisboeta *O Século Ilustrado*. Esta primera aproximación sirvió de base para la lección homónima impartida en las salas del Ateneo de Madrid ese mismo año, en el marco del Instituto de Humanidades —proyecto cultural ideado junto a su discípulo Julián Marías—. Debido a que fue la primera aparición pública del filósofo desde el inicio de la guerra, su archivo conserva, además de un ejemplar de invitación, abundantes referencias de prensa de las que se destacan en *La Mañana* la de Camilo José Cela y en *España de Tánger* la de Fernando Vela. El interés del filósofo por el teatro y el que el mundo de las artes escénicas mostró en su reflexión sobre esta disciplina se reflejará en un proyecto inacabado de Ortega de prologar el libro-resumen de la labor realizada por el Teatro Español desde 1940 a 1950.

El **TERCER ESPACIO (desde 1955)** pretende ser una selecta representación de los tentáculos que *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela* ha tenido desde el fallecimiento del filósofo en octubre de 1955 hasta la actualidad. Se mostrarán en él reflexiones teóricas y prácticas sobre las artes vinculadas al concepto estético de Ortega tales como algunos homenajes póstumos —el de la revista argentina *SUR*, el de la Universidad de Puerto Rico—, algunos volúmenes sobre el aspecto estético en Ortega en español (Julián Marías, Fernando Vela, Francisco Ayala, Ricardo Senabre), alemán (Joseph Gantner, Brigitta von Galen Gräfin), inglés (Thomas Mermall, Bárbara Bockus Aponte), etc. Se mostrarán algunas de las ediciones de *La deshumanización del arte* a lo largo de los decenios, así como en todos los idiomas que han versionado el ensayo.

La muestra se acompañará de un folleto en el que se presente sucintamente la muestra y se vincule al público —a través de un QR— a más información sobre su contenido, la época y el material exhibido.